

La claridad profesional no es fácil para la mayoría de las personas. Descubrir lo que realmente quieres es un proceso de profunda investigación emocional, y debes estar dispuesto a ser honesto contigo mismo.

La mitad de la batalla para encontrar claridad es descubrir lo que quieres. A veces pensamos que queremos ciertas cosas porque otras personas piensan que deberíamos quererlas. Cuando elegimos hacer algo debido a la validación que recibiremos, a menudo cometemos errores de juicio.

¿En qué necesita claridad?

La razón por la cual el proceso para obtener claridad es tan complejo es porque, en cada etapa de su carrera, involucra al menos tres aspectos de su desarrollo profesional:

- **1.** Descubrir, reconocer, comprender y apreciar sus contribuciones y aprendizajes clave y, de manera crucial, cómo encajan todos en el próximo rol.
- **2.** Tener una buena comprensión de las aspiraciones en evolución de su empresa, sus expectativas desde su posición de destino y qué tan bien se ajusta actualmente.
- **3.** Su capacidad para posicionarse y lanzarse a sí mismo para su papel objetivo basado en los primeros aspectos objetivamente sin asumir o que se lo merece simplemente por la cantidad de años con la compañía o porque sus colegas fueron recompensados de manera similar.



LA IMPORTANCIA DE LA VOCACIÓN

Escoger la carrera que vas a estudiar siempre es complicado, pero tener clara tu vocación te puede evitar frustraciones.

Al momento de elegir una carrera debemos tomar en cuenta varios factores para hacer la elección adecuada. Por una parte, debemos analizar nuestros intereses y capacidades. Por otra, las perspectivas de desarrollo profesional que nos ofrece la carrera para la que creemos que somos más adecuados. Y es en medio de esta reflexión donde cobra especial relevancia la vocación, ese concepto que nos dará más garantías de éxito a la hora de ser felices con la decisión que hemos tomado.

Porque la vocación no es únicamente elegir una opción, sino que tiene que ver con quién quieres ser en el futuro como profesional y como persona. Y para reflexionar sobre cuál es nuestra verdadera vocación, es útil saber que tiene tres dimensiones:

- De Llamada: Es la voz interior, la que nos dice que hay algo en lo que podemos ayudar y contribuir. Para poder descubrirla hemos de reflexionar sobre qué consideramos valioso, y en qué problemas o retos de la sociedad nos gustaría poder aportar.
- De Tendencia: Es la nos impulsa en una dirección determinada. Nos ayuda a ser más constantes en el estudio, a dedicarle tiempo y explica por qué algunas asignaturas nos gustan más que otras. Para reflexionar sobre este punto, debemos pensar en lo que nos gusta hacer, en qué dedicamos nuestro tiempo si podemos decidir.
- De Respuesta: Es la carrera o trabajo específico en el que podemos traducir nuestra vocación.

Pero lo más importante es que si reflexionas sobre tu vocación de manera global, si piensas en lo que para ti es esencial, descubres en qué problemas sociales te gustaría contribuir, qué es lo que te apasiona, y visualizas como sería tu futuro y te gusta, la posibilidad de respuesta no es una sola. Es decir, si tienes la claridad de determinar cuál es realmente tu vocación, se abrirán un abanico importante de caminos para concretar esa vocación.

Así, buscar información de las carreras para elegir qué y dónde estudiar será una tarea más flexible, con más opciones, y menos estresante. Ya no necesitarás entrar en una carrera y en una universidad concreta, sino que tendrás varias opciones para hacer realidad tus sueños, y varios caminos para llegar a cumplir con tu vocación.

LOS TRES SIGUIENTES PASOS TE AYUDARAN A TRABAJAR EN LA BÚSQUEDA DE LA CLARIDAD PROFESIONAL

1. Realice una auto - auditoría.

Cuanto más descifres sobre sí mismo, más fácil será desbloquear su ajuste profesional más ideal. Puedes sentarse y hacerte la antigua pregunta, "¿Quién soy yo?" pero eso solo te llevará hasta cierto punto.



- **Tu carácter.** Conocer tus características personales te permitirá confrontarlas con las alternativas de estudios y profesiones que puedes escoger.
- **Tus fortalezas.** Analízate desde la perspectiva de una empresa. Tu habilidad con los números, tu capacidad de expresión. No pienses sólo en tus conocimientos técnicos. Igual de importantes son tus cualidades personales.
- **Tus debilidades.** Trata de ver qué áreas deberías mejorar y qué aspectos podrían ser una barrera insalvable para una determinada carrera. Por ejemplo, si te mareas sólo al pensar en la sangre, Medicina no sería una buena opción para ti.
- **Piensa en qué asignaturas eres mejor.** Quizás la historia, o la clase de arte, o la química es una de tus asignaturas preferidas. Conocer en qué materias eres mejor te dará una pista sobre las carreras que te resultarán más fáciles o en las que podrías destacar.
- **Tus intereses y aficiones.** Piensa qué es lo que más te atrae, con qué materias disfrutas más o qué te gusta hacer en tu tiempo libre. A veces detrás de una afición hay una posible carrera profesional. Analiza tus hobbies, pueden ser una fuente de inspiración.
- **Tus valores.** A la hora de elegir una carrera debes analizar cuáles son tus expectativas.
- Tus pasiones. Piensa en los momentos en que te hayas sentido completamente dedicado a lo que estabas haciendo. Todos tenemos actividades a las que nos dedicamos con más energía o más entrega... cuando el mundo entero parece desaparecer y estamos totalmente volcados en lo que estamos haciendo, echar horas y más horas no es un problema. Intenta identificar si hay algún denominador común cuando eso te sucede.

Apóyate en algún test de evaluación. Hay tests que evalúan tus intereses y tu personalidad y sugieren carreras que podrían encajar bien contigo. Si te sientes un poco perdido respecto a dónde dirigir tu futuro, y te cuesta analizar tus intereses y gustos, pueden ser un recurso muy útil. Habla con tu orientador o investiga en Internet para realizarlo.

Otra forma es completar una serie de pruebas de personalidad, en algunas pruebas incluso tienen sugerencias de carrera adaptadas a sus resultados.

Por un momento, no considere cuál debería ser el título de su trabajo, en cambio, piense en cómo quiere usar su energía durante la jornada laboral. Sintonice cómo cree que su energía se usa mejor en función de lo que le da energía. Considere si desea la capacidad de trabajar a distancia, viajar, estar completamente solo o tener participación en equipo a menudo. Pregúntese si quiere hablar frente a otros o pasar el tiempo detrás de una pantalla. Realice un listado de lo que quiere de su próximo trabajo y sea muy específico.



2. Busque trabajos que no sabía que existían.

Cuando éramos niños, todos nos preguntaron qué queríamos ser cuando seamos grandes. El problema con esto es que, cuando éramos niños, nos dieron información limitada sobre qué trabajos estaban realmente disponibles. Es por eso que la mayoría de los niños terminan con la respuesta trillada de "Maestro, Bombero, médico o Astronauta".

Cuando se trata de opciones de carrera, el cielo es el límite, por lo que todo se reduce a combinar lo que has aprendido sobre ti, tu conjunto de habilidades básicas, con las carreras que encuentras inspiradoras.

Programas como iboutplacement es una herramienta poderosa para ayudarlo a buscar trabajo. No solo es una excelente manera de ofrecerte oportunidades profesionales, sino que también te permite escanear y buscar en los perfiles de otras personas para ver quién y qué te inspira.



Observe cómo las personas escriben sobre sus trabajos, ya que generalmente proporcionarán la información que no puede encontrar en una publicación de trabajo, y comience a mantener una lista de compañías y títulos de trabajo que considere ideales.

3. Toma acción.

Has hecho todo este trabajo de preparación, y ahora viene la parte emocionante: comprometerte a hacer el cambio y comenzar la búsqueda de trabajo.

Comience actualizando su currículum, carta de presentación y cuentas de redes sociales para orientar su nueva carrera. Perfeccione cuál es el tono de su elevador y asegúrese de practicar esto en el espejo todos los días antes de salir a la red y entrevistarse. La práctica crea certeza, y la certeza genera confianza. Parte de esto se trata de hacer que la mentalidad cambie a no solo creer, sino también a decidir que puedes y harás una transición. Su potencial profesional no solo está definido por sus experiencias pasadas; se define por sus habilidades blandas, como ser motivado, comunicativo e ingenioso. Las transiciones profesionales pueden ser intimidantes, pero una vez que encuentre un camino que se alinee con sus fortalezas, pasión y necesidades, el proceso terminará con éxito.

Dicen que si eliges un trabajo que te guste, no tendrás que trabajar ni un día de tu vida. Es importante que, más allá de tener un puesto de trabajo, encuentres uno que se ajuste a tus habilidades, personalidad y valores. Por eso, ante un cambio de trabajo o si estás inmerso en su búsqueda, ten en cuenta que una de las cosas más importante es que te sientas a gusto.

Puedes pensar que si ya de por sí encontrar trabajo es complicado y requiere de mucho tiempo, encontrar uno que encaje de pleno contigo es aún más. Y es cierto: esta tarea requiere de una implicación mayor.



Las siguientes herramientas te ayudaran a facilitarte la búsqueda de empleo:

- Saber lo que quieres.
- Saber para qué lo quieres.
- Tener claro qué estoy dispuesto a realizar y qué no.
- Saber cuáles son sus habilidades, recursos y conocimientos para el trabajo que está buscando y cuáles son las oportunidades de mejora.
- -Cultivar la persistencia para el logro del objetivo.
- Aprender de cada reunión realizada: identificar qué de su desenvolvimiento estuvo bien y qué podría ser mejorado para próximas entrevistas.

- Realiza actividades que me nutran diariamente de relajo y tranquilidad: salir a caminar, hacer deporte, dormir lo suficiente, alimentarme bien...

- Persistir y tener confianza en sí mismo.

